Alejandro Corvalán Quiroz
Académico Escuela de Ingeniería y Negocios, Universidad Viña del Mar

El debate económico pos-IPoM

El 11 de septiembre, el Consejo del Banco Central entregó a las autoridades del país y al conjunto de la sociedad el Informe de Política Monetaria (IPoM) correspondiente al mes de septiembre. Como ya es habitual, este IPoM es uno de los documentos con mayor solidez e información macroeconómica sobre el devenir de nuestra economía y también sobre la proyección de la economía global en los próximos dos años.

No obstante, uno de los anuncios de este IPoM relacionado con que "las proyecciones de corto plazo apuntan a que la inflación alcanzará niveles sobre 5% en los próximos meses y las expectativas a plazos mayores se han ido elevando. La importancia de mantener las expectativas de inflación ancladas a la meta del Banco Central y evitar un deterioro adicional muy costoso para la economía es evidente", provocó en el ámbito de la política y en algunos académicos una reacción de opiniones que se acercan más a una visión de la economía normativa que desde la ciencia económica.

"Podremos debatir sobre las medidas y/o anuncios del Banco Central de Chile, pero la institucionalidad del Banco Central hay que cuidarla y preservar su autonomía y competencia técnica".

Sin embargo, más allá de las opiniones descritas, lo relevante y pedagógico es debatir sobre lo riesgoso que puede ser una espiral inflacionaria para nuestra economía y necesariamente hay que remontarse a la historia económica.

En un artículo reciente, el economista Sebastián Claro nos recordaba que entre 1950 y 1989, la inflación anualizada superó el 5% en un 99,4% de los meses; desde el 2000 en adelante solo el 8% de los meses superó el 5%, la mayoría de ellos en el bienio 2007-2008. Y en ese mismo artículo plantea otro punto muy interesante desde la ciencia económica: cómo se mueven en sentido contrario la actividad y el peso, es decir, cuando la demanda se recupera, el peso se fortalece. Hoy, en la coyuntura chilena, el proceso es inverso, es decir, la economía se está recuperando y el peso se ha debilitado, con lo cual ambas fuerzas empujan a la inflación al alza.

Otra arista que merece ser discutida es cómo este debate fortalece o debilita las instituciones; y en esta perspectiva, es necesario recordar a las contribuciones de Douglas North, Nobel de Economía el año 1993, que relevó la importancia de las instituciones para el desarrollo democrático, social y económico. Podremos debatir sobre las medidas y/o anuncios del Banco Central de Chile, pero la institucionalidad del Banco Central hay que cuidarla y preservar su autonomía y competencia técnica, pues en este contexto de desprestigio y deterioro del capital institucional y social, su debilitamiento solo perjudicará a los grupos más vulnerables y al conjunto del país. Ya habrá tiempo para ponderar y evaluar la eficacia de la política monetaria que sigue siendo expansiva, pese al alza reciente de la Tasa de Política Monetaria, a partir del cuarto trimestre del 2019 y la recesión derivada de la pandemia durante el 2020.

Finalmente, una voz de alerta para la región. Hace unas semanas, el Banco Central entregó las cifras del Producto Interno Bruto (PIB) regionalizado para el 2020, y nuestra Región de Valparaíso tuvo una caída del 6,4%, superior al 5,8% nacional, registrando por tercer año consecutivo una caída de su PIB y evidenciando un debilitamiento persistente de su desarrollo productivo.

LINK